

# TRABAJOS DE SEMINARIO

## Para una sociología de las anormalidades mentales en la provincia de Zamora

A fin de simplificarlo, he dividido el presente trabajo en dos partes: la primera, relativa al aspecto general del fenómeno, su desarrollo a través del tiempo y consecuencias de este desarrollo; la segunda versará sobre una faceta más restringida, la referente a la localización especial de la demencia.

### PARTE PRIMERA

Hay que tener en cuenta, antes de nada, que la provincia de Zamora no tiene en su órbita centros para la reclusión de enfermos mentales, por lo cual ha tenido que contratar el servicio con la Diputación de Valladolid y con los centros sanatoriales de San Juan de Dios y San Luis, en Palencia, regidos estos últimos por los Hermanos de la Orden de San Juan de Dios. El Manicomio de Valladolid es un establecimiento antiguo y que no reúne las mejores condiciones para la curación de los enfermos, ya que la moderna ciencia aplica como el mejor método para el fin curativo de estos enfermos el del trabajo en granjas agrícolas, talleres de mecánica, de carpintería, etc. Este Manicomio es mixto, esto es, alberga a hombres y mujeres. Los de Palencia son relativamente modernos y tienen grandes zonas de campo, donde los enfermos trabajan, lográndose así, aparte del medio curativo, una considerable proporción de ingresos para el establecimiento. El Sanatorio Psiquiátrico de San Juan de Dios es solamente para hombres y el de San Luis para mujeres.

Disponiendo de las estadísticas de enfermos y gastos de los últimos años, he fijado la atención sobre todo, en las que se refieren a los años de 1949 y 1954 para, merced al paréntesis quinquenal, examinar mejor el aspecto comparativo del fenómeno. Una vez sentado esto, abordemos directamente la cuestión.

Ante todo observamos que en 1949 hay sólo cuatro centros hacia los que discurren los enfermos de la provincia:

- 1.—Valladolid.
- 2.—San Juan de Dios.
- 3.—San Luis.
- 4.—San José de Ciempozuelos.

Este número se ve aumentado en el año 1954 con otros tres:

- 1.—Clínica Mental de Jesús (Balears).
- 2.—Sanatorio Psiquiátrico de Bermeo (Vizcaya).
- 3.—Instituto Mental de la Santa Cruz (Barcelona).

Como se ve, el aumento es considerable. ¿Sus causas?... Siendo este punto antecedente a la consideración estadística de enfermos, vamos a referirnos un momento a esta última:

Procuraremos analizar detalladamente: primero, el porcentaje de enfermos, su término medio por cada Sanatorio, el tope máximo anual y el límite mínimo; y segundo, los gastos que han importado a la Diputación provincial, mensualmente, y en su conjunto.

- I.P.P. de Valladolid -				
MESES	Enfer- 49	Enfer- 54	Gastos- 49	Gastos- 54
Enero	98	48	42.935,25	36.475
Febrero	97	47	38.574,75	32.900
Marzo	99	47	44.795,25	36.425
Abril	97	47	44.139	35.250
Mayo	97	47	42.137,25	36.425
Junio	97	48	40.897,50	35.075
Julio	100	48	42.906,75	36.625
Agosto	98	48	45.471,75	37.200
Septiembre	102	48	44.952	36.000
Octubre	100	48	43.505,25	37.200
Noviembre	101	48	41.895	36.000
Diciembre	97	47	42.265,50	36.425

Primer cuadro: VALLADOLID

Tenemos que observar, antes de seguir adelante, que en 1949 la estancia diaria de este Centro importaba 14,25 pesetas, mientras que hoy se ha incrementado hasta llegar a 25 pesetas. Esto influye de una manera radical en la estadística, por lo que no podemos comparar en ese aspecto, sino muy parcialmente.

Como se puede apreciar por la simple inspección del presente cuadro, en 1949 hubo en Valladolid un tope máximo de enfermos (102), que en 1954 sólo fué de 48. El límite inferior fué de 97 en el primer caso y de 47 en el segundo.

También podemos darnos cuenta de que a partir de junio co-

mienza el incremento de enfermos. En el 49 hay un aumento de tres unidades, que en el 54 se reducen a una. Hay también dos meses en que el descenso es evidente: febrero y diciembre. Según esto podemos, en términos generales, afirmar que la estación fría entraña un pequeño descenso, mientras que existe notable aumento en el estío y la estación otoñal.

Por término medio, en 1949 hubo 98 enfermos, y en 1954 sólo 48. Hay una diferencia de 50, lo cual supone un notable avance en los medios curativos y un notable retroceso en el índice de enfermedad.

Refiriéndonos a los gastos, observamos que en 1949 suman la cantidad de 505.475 pesetas, mientras que en el 54 suman 432.000. Hay, pues, una diferencia de 73.475 pesetas, diferencia notable si nos damos cuenta que representa casi la sexta parte de los totales.

**- S.P. de S. Juan de Dios - Palencia -**

MESES	Enfer - 49	Enfer - 54	Gastos - 49	Gastos - 54
Enero	53	50	15.985,45	44.574
Febrero	63	79	14.347,95	29.386
Marzo	52	74	15.808,40	37.982
Abril	73	74	21.605	37.982
Mayo	73	72	23.545	39.368
Junio	78	75	22.740	37.657
Julio	75	73	23.425	39.369,15
Agosto	75	72	22.400	38.018,15
Septiembre	51	73	15.153,60	40.700
Octubre	51	74	15.673,50	40.610
Noviembre	51	76	15.434,30	40.610
Diciembre	51	77	15.570	41.872 ¢

Segundo cuadro: SAN JUAN DE DIOS

Advertimos en él, que en 1949 el límite superior de enfermos fué de 78, que se ve aumentado en dos unidades en 1954. El tope inferior fué en 1949, de 51 y en 1954 de 72 enfermos. De manera que, según esto, ha habido un aumento medio de entrada en este Sanatorio de 21 enfermos, lo que viene a suponer un incremento de cuatro anuales.

Podemos fijarnos en que también sucede que, en el verano, aumenta el número de enfermos (78, 75, 75...), mientras que en las estaciones frías o menos calientes, decrece considerablemente (51 en noviembre y diciembre; 53 en enero y febrero). Por término medio hubo en 1949 61 enfermos, mientras que en 1954 ascienden a 75, lo que supone un aumento de 14 enfermos en los cinco años. En cuanto a los gastos, observamos que en 1949 importan 222.138 pesetas, y en 1954 ascienden a 478.128,30 pesetas. Ha habido un aumento de pesetas 255.990,30, más aun que la primera cifra.



**-S.P. de San Luis - Palencia-**

MESES	Enfer - 49	Enfer - 54	Gastos - 49	Gastos - 54
Enero	70	75	21.280	31.178
Febrero	71	76	19.440	29.058
Marzo	72	76	21.915	32.452
Abril	51	77	15.121,70	23.800
Mayo	52	77	15.567,80	32.578
Junio	53	75	15.726,35	31.122
Julio	53	75	16.086,65	32.130
Agosto	51	76	15.602,35	30.298
Septiembre	76	81	22.700	32.494
Octubre	77	78	23.480	33.754
Noviembre	74	79	22.200	32.970
Diciembre	73	80	22.630	33.992

Tercer cuadro: SAN LUIS

En el año 1949, el tope superior de enfermos fué 77. Y en el 1954, de 81. El tope inferior en 1949, fué de 51, y en 1954, de 75. Ha habido aumento medio de entrada en el Sanatorio de 24 enfermos, que salen casi a cinco anuales.

Aquí sucede al contrario de los otros dos Centros: En las estaciones calientes hay una baja en el número de dementes (53, 51... en 1949, y 75 en 1954), mientras en la mayor parte del otoño e invierno aumenta bastante (70, 73, 74... en 1949, y 80, 79... en 1954).

Por término medio hubo en 1949, 64 enfermos, y en 1954 hubo 77, lo que supone un aumento de trece enfermos en el lustro, casi idéntico aumento al de San Juan de Dios.

Los gastos importan en 1949, la cantidad de 231.739,85 pesetas, y en 1954, 375.826 pesetas. Ha habido, pues, un aumento de 144.086,15 pesetas, más de la mitad de la primera cantidad.

### RESUMEN DE DATOS Y ESTADISTICAS

En general, todo lo que hasta ahora hemos expuesto, viene a ser como un preliminar para la exposición que sigue: De acuerdo, pues, con los resultados parciales ya expuestos de las estadísticas de los tres Centros principales, nos damos cuenta:

1.º Que los topes máximos en 1949 han sido en los tres Centros, 102, 78 y 77, respectivamente. Mientras que en 1954 han sido 48,80 y 81. Hay, como puede notarse, un descenso bastante notable. En realidad, donde se nota sobremanera es en Valladolid. Se debe esto a una progresiva tendencia al desahogo, que responde sobre todo a una enorme subida en el coste



de estancias en aquel Centro (25 pesetas —11 pesetas en cinco años—), por las que puede sostenerse a dos enfermos en San Luis y casi a otros dos en San Juan de Dios). La Beneficencia provincial pretende, ante todo, instalar a sus enfermos, pero siempre sin olvidarse de sus principios de economía y presupuestos.

2.º El término medio de enfermos en 1949 fué de 98, 61 y 64, y en 1954, de 48, 75 y 77. Esto nos va a servir para determinar el coeficiente de incremento o descenso de la enfermedad. Teniendo en cuenta la existencia en 1949 del sanatorio de Ciempozuelos, resultan 227 enfermos de promedio en ese año, en tanto que en 1954, con los de Baleares, Bermeo y Barcelona, sólo llega a 202. Hay, como se ve, un lentísimo descenso en el índice de enfermos mentales. La diferencia, 25, cifra al parecer inestimable, es importante si se tiene en cuenta que esos cinco que no aparecen cada año, son sólo la expresión de lo que en el futuro será la disminución. Porque todo, centros y nuevos antibióticos, están contribuyendo a una mejora en pro de la sanidad provincial.

3.º Los gastos en 1949 importaron la cifra de 959.349,85 pesetas y en 1954 ascendieron a 1.285.954,30 pesetas. Hay una diferencia de 326.604,45 pesetas. En realidad esta diferencia no puede deberse al aumento de enfermos, que como hemos visto no existe, sino a un aumento de precio en los establecimientos o sanatorios. En Valladolid, el aumento ha sido del 70 por 100 y en San Luis y San Juan de Dios, del 40 y 80 por 100, respectivamente.

## PARTE SEGUNDA

Aquí intentaré transportar el fenómeno al suelo, haciendo un esbozo de solución sociográfica. Para ello tengo primero que analizar varios factores:

### A) Clase social de las familias.

Una vez hecho el recuento de fichas de la totalidad de enfermos de la provincia y capital, resulta que 171 son pobres, 7 abonan una peseta, 2 pagan dos pesetas, 9 pagan tres pesetas, 4 pagan cuatro pesetas y 5 abonan cinco pesetas. Además, 2 pagan la mitad de sus estancias, por tener medios económicos, aunque no suficientes para costearla completa.

A la vista de la relación anterior, nos damos cuenta de que las familias se distribuyen así:

Un 85,5 por 100 es pobre, o sea, paga de contribución hasta 100 pesetas.

Un 3,5 por 100 está incluido en el grupo 1.º, pagando una peseta diaria, por abonar de contribución de 100 a 150 pesetas.

Un 1 por 100 está incluido en el 2.º grupo, pagando dos pesetas, por satisfacer de contribución de 125 a 150 pesetas,

Un 4,5 por 100 está incluido en el grupo 3.º, pagando tres pesetas, por abonar de contribución de 150 a 175 pesetas.

Un 2 por 100 está incluido en el 4.º grupo (hay que tener en cuenta que esta división en grupos viene establecida por una Ordenanza de la Diputación, que data del año 1949, modificada en el año 1955), pagando cuatro pesetas por abonar de contribución de 175 a 200 pesetas.

Un 2,5 por 100 está incluido en el grupo 5.º, pagando cinco pesetas, por abonar de contribución de 200 a 225 pesetas.

Un 1 por 100 paga la mitad de la estancia.

#### B) Estado de los enfermos.

Resumiendo las estadísticas de enfermos en toda la provincia zamorana, sacamos a la luz que.

##### a) En las mujeres:

Un 79 por 100 solteras.

Un 14 por 100 casadas.

Un 6 por 100 viudas.

Un 0,9 por 100 religiosas.

##### b) En los hombres:

Un 78 por 100 solteros.

Un 20 por 100 casados.

Un 2 por 100 viudos..

Observamos, a la vista del cuadro anterior, cómo la enfermedad mental se manifiesta preferentemente en el estado de soltería, ¿jóvenes o mayores?...

#### C) Sexo.

Nos encontramos analizando las fichas de residentes en los diversos centros de enfermos psíquicos, que de 203 en total, 105 son mujeres, lo cual viene a suponer un 51,72 por 100 de mujeres.

#### D) Salidas del Establecimiento.

Las salidas del Establecimiento son, generalmente:

1.º Por Evasión: 11,54 por 100.

2.º Por licencia temporal: 75 por 100.

3.º Por reclamación familiar: 7,69 por 100.

4.º Por curación: 5,77 por 100.

Como se ve, el mayor porcentaje lo da la licencia temporal, que responde a mejorías. Abarca generalmente tres meses, transcurridos los cuales vuelve el enfermo a reingresar en el centro sanatorial, para someterse nuevamente a la revisión, a fin de que, en caso positivo, salga definitivamente.

#### E) Defunciones.

Las defunciones son escasas y representan el 4,92 por 100.

Las causas son varias: Septicemia, Alcohólicismo, Enfermedad de Addison, etc., etc., en general ligadas con la enfermedad, aunque no en todos los casos.



A y B : Zonas muy afectadas.  
 C y D : Zonas bastante afectadas.  
 E, F, G y H : Zonas poco afectadas.

Grabado n° 2



F) Y ahora, una vez sentados estos precedentes a modo de preliminar, voy a proyectarlos sobre el mapa. Veamos:

*Primero.*—¿Qué regiones proporcionan mayor porcentaje de enfermos psíquicos?

No existe una gran diferencia en el número total de enfermos de las distintas regiones, pues si bien acude a las consultas un número porcentualmente más elevado de enfermos de la ciudad que del campo, se debe:

- a) Al margen superior de facilidades para asistir a ellas.
- b) A su índice de cultura, mayor por lo general, lo que hace no difieran durante tanto tiempo el ser vistos por el especialista. Aquilatando mucho, podríamos señalar como zonas de mayor contingencia o penetración, las apuntadas en el mapa, especialmente Puebla de Sanabria y Alcañices, zonas "A" y "B", respectivamente.

*Segundo.*—¿Qué formas se dan con mayor frecuencia en estas regiones?

Salvo pequeñas diferencias, las mismas formas y en la misma proporción se dan en toda la provincia, si bien podemos hacer dos apartados:

- A) En uno, incluyendo las enfermedades psíquicas ingresa-  
bles, en sus distintas variedades, con un total de:  
40,39 por 100 para todas las formas clínicas de Esquizofrenia.  
12,60 por 100 para las Psicosis Maníaco-Depresivas.  
8,12 por 100 para las Epilepsias esenciales.  
7,35 por 100 para las Alteraciones mentales seniles y pre-  
seniles.  
6,02 por 100 para las Oligofrenias.  
3,50 por 100 para las Psicopatías.  
2,02 por 100 para las alteraciones mentales de enfermedades  
infecciosas.

Siendo el 20 por 100 restante distribuido entre Alcoholismo, Intoxicaciones endógenas y exógenas, procesos orgánicos cerebrales, enfermedades endócrinas, Sífilis, reacciones psicógenas y casos oscuros.

B) Y otro en el que se incluyeran las enfermedades no ingresa-  
bles (neurosis, pequeñas reacciones de ansiedad, inestabilidad psíquica, etc., que predominan claramente en la ciudad y Benavente, que son las zonas "D" y "C", debido esto, ante todo, al ambiente moral y a la ruptura del equilibrio económico; es decir, a la desproporción de gastos e ingresos familiares, circunstancias que se dejan sentir en estas dos zonas.

*Tercero.*—¿Hay alguna forma constante en estas regiones?

La contestación a este tercer apartado va implícita en la he-  
cha en el segundo, de la que se deduce que no hay ninguna  
forma, ni exclusiva ni constante, en región alguna de esta  
provincia.

*Cuarto.*—¿Cuáles son las causas del aumento de las enfer-  
medades mentales en las regiones señaladas de Alcañices y  
Puebla de Sanabria?

Para esclarecer la motivación de ese incremento de las enfermedades psíquicas en estas dos zonas considero necesario referirme brevemente a sus condiciones sociales, económicas y humanas. A título de ejemplo analizaré un instante el género de vida, ambiente, educación y cultura de la región sanabresa. Para ello, mis fuentes serán:

1) Mi experiencia personal observando, viviendo prácticamente costumbres y conductas, destacado dos meses del pasado verano en el centro de Sanabria. Pude, así, tomar unas cuantas notas y apuntes, una parte de las cuales expondré a continuación.

2. También he fijado mi atención en tres libros importantes publicados sobre esta conocida región zamorana: El primero. "Die Segenstands Kultur Sanabrias und Seiner Nachbargebiete", del profesor Fritz Krüger, Hamburgo, 1955; es un libro muy documentado, muy gráfico e indispensable para adquirir conciencia de la cultura sanabresa.

El segundo es una monografía leonesa ("El Dialecto de San Ciprián de Sanabria"), del mismo autor, y publicada en Madrid, en 1923. Se trata de una obra excesivamente técnica, y en la que un par de páginas son suficientes para ocuparse de geografía y costumbres.

Y por fin, "El dialecto galaico-portugués, hablado en Lathian (Zamora)", del profesor Cortés Vázquez, Salamanca, 1954. Este libro es un precioso documento, en el que el autor vierte sus grandes conocimientos experimentales.

### SANABRIA: SITUACION GEOGRAFICA

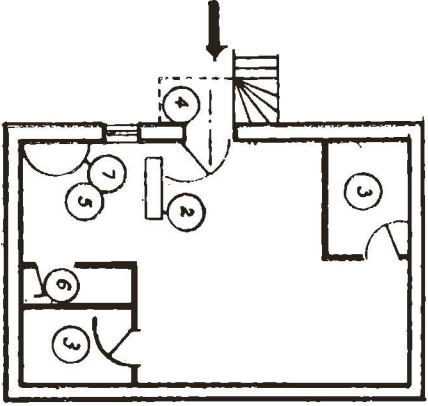
Sanabria: zona zamorana de forma alargada, está situada al noroeste de la provincia de Zamora, limitando con León al norte; al oeste con Orense y al sur con el partido de Braganca (Portugal). Dos rasgos peculiares la caracterizan: su situación y su dirección. Parece, por la primera, un anexo, más que una parte integrante de la provincia; por su dirección Este-Oeste, tiende también a diferenciarse, ya que diverge de la general de la provincia (Norte-Sur).

### RELACIONES

Los pueblos de este distrito no tienen apenas relaciones y sus comunicaciones interiores son más bien escasas. A ello contribuye en gran manera la aspereza del terreno, los rigores de las estaciones y la distancia entre los pueblos. Se da, no obstante, un hecho curioso: Los lunes se observa una gran emigración de todos los lugares hacia El Puente, pueblo situado a cinco kilómetros de Puebla de Sanabria, donde ese día se celebra su famosísimo Mercado. Hasta de la misma capital y partidos, acuden tratantes y curiosos.

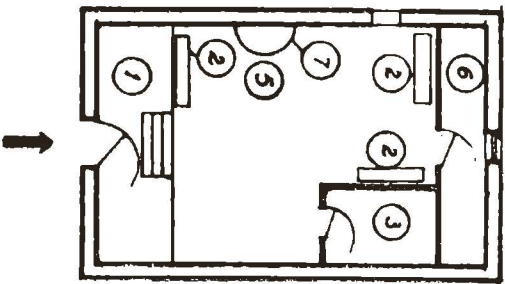
Las relaciones entre los pueblos escasean más y más, a me-

**A - S. MARTIN DE CASTAÑEDA**



- 1** Escoleras
- 2** Escanós
- 3** Dormitorios
- 4** Balcon
- 5** Cocina
- 6** Cuarto trasero
- 7** Horna

**B - RIBADELAGO**



**ESTRUCTURA DE LAS CASAS  
S A N A B R E S A S**



dida que vamos acercándonos a la parte Norte de Sanabria. Allí no existen sino caminos de cabras, montañosos, múltiples e intransitables. Esto colabora, ciertamente, al aislamiento absoluto de esta región, lo cual ha permitido, como dice el profesor Krüger, que hasta hace poco el dialecto de estos pueblos sanabreses "se conservara sumamente puro y las transformaciones que sufre hoy se deban en gran parte a influencias externas, como el Servicio Militar, la emigración y otras análogas". Sin embargo, cabe destacar tres buenas carreteras: la de Puebla de Sanabria a La Bañeza, que atraviesa las grandes montañas que sirven de límite a Zamora y León, y las de Puebla de Sanabria a Orense y a Bragança; nacional la primera, une a nuestra provincia con Galicia. Existe otra pequeña carretera de Puebla de Sanabria al Lago de San Martín de Castañeda, que llega hasta el pueblo de Ribadelago y que sin duda está en fase de transformación.

## L E N G U A

Dos zonas observamos en Sanabria en relación con su lengua particular. Ya apunta el profesor Cortés, de esta Universidad salmantina, que desde Padornelo, pueblo zamorano, célebre por sus portillas hacia el Oeste, comienzan poco a poco a notarse las influencias del gallego, que llega a hacerse única lengua en muchos pueblos del Noroeste y sobre todo en los fronterizos. Pero generalmente este gallego va siempre acompañado de otro elemento: el portugués. De manera que, además de Padornelo, gran número de pueblos (S. Ciprián de la Sierra, Piás, Calabor, Hermisende, Porto, etc.) hablan galaico-portugués. Estas dos zonas señaladas arriba difieren no sólo en el lenguaje, sino también en costumbres y hasta en los caracteres del suelo. Es más, no tengo ningún inconveniente en afirmar que, precisamente esos pueblos que hablan gallego son, en cierta medida, los más atrasados.

## GENERO DE VIDA: HABITACION

Presentamos a continuación dos tipos de casas sanabresas, diferentes entre sí por su estructuración (grabado número 3): mientras en la primera observamos una buena armonización de habitaciones, en lo que cabe (dos dormitorios separados entre sí), en la segunda sólo existe un dormitorio, lo cual en ciertos casos lleva hacia una vida común, casi promiscuidad, que es un elemento más que corrobora la tesis inicial.

En estos pueblos (S. Martín de Castañeda y Ribadelago), quizás los más pobres, y en muchos otros de sus alrededores (generalmente los más alejados del centro de la región, Puebla de Sanabria), las casas, como vemos, ofrecen caracteres de construcción primitiva: techo bajo, en pocas ocasiones raso, paredes de adobes y a veces piedra, tejado de pizarra, etc.

## E D U C A C I O N

Merced al cruel imperio de la naturaleza sobre el hombre, en estos pueblos la vida va desarrollándose en sus formas elementales. No es extraño afirmar, pues, que el nivel de cultura sea bajo y la educación mínima, casi nula, efecto todo ello de la dureza de las condiciones naturales y pobreza de recursos. Las deferencias hacia la mujer no existen; no florece ni aun la exigencia de una pequeña información cultural; la enseñanza es nula casi todo el año, ya que en las épocas de los trabajos del campo los chiquillos no asisten a la escuela y dicha época abarca casi la totalidad de los nueve meses lectivos. Hay en toda Sanabria un total de 168 escuelas, regidas 48 por maestros y quedando a cargo de las maestras las 120 restantes. Los chicos penetran bien pronto en las rudas tareas del campo y la educación se hace innecesaria.

## TRABAJO Y PRODUCCION

El sanabrés se dedica casi exclusivamente al pastoreo y a la agricultura, tarea en la que participan en igual medida hombres y mujeres. Recuerdo a este propósito haber visto más de una vez por la carretera que desde Puebla de Sanabria llega a S. Martín de Castañeda, a hombres montados en burrillos, mientras, al lado, la mujer camina pacientemente a pie.

La producción es restringida. Se consume única y exclusivamente lo que se produce en la propia tierra. Hay todavía otra característica casi general: todo lo que se consume, instrumentos y alimentos, es de elaboración propia; de forma que el arado, el toscó sayo y hasta el zapato, se fabrican en el pueblo. No hay, pues, artesanos de oficio. Lo que contribuye un poco más a levantar el nivel de gustos, es la llegada de comerciantes en pequeños carritos, exhibiendo cacharrería, zapatillas, etc... Los vestidos son de lino y caseros; los materiales de trabajo, sencillos aunque bien trabajados. El transporte de la producción se efectúa por medio de carros de madera, chirriantes, lentos, de cinco diversos tipos y siempre tirados por vacas. Hay gran producción de yugos, siempre de madera, llegándose a contar, como apunta el profesor Cortés, catorce clases.

La producción, casi constante en toda la región, es a base de hortalizas, patatas (alimento primordial y tal vez único de estos pueblos), frutas, centeno y lino. La producción de éste último es muy notable. He asistido este verano a las labores de recolección y laboreo del lino en S. Martín de Castañeda y Vigo de Sanabria. Resulta curioso observar cómo transportan el lino, una vez arrancado, hacia el Lago de S. Martín de Castañeda, situado en una gran hoya, para, una vez lavado, secarlo en las arenas limpias de sus márgenes. Ya seco, lo vuel-



ven a conducir, por tortuosos caminos, hasta sus casas, en las que las mujeres, aprovechando el rato de recreo —no descanso— nocturno, van hilando, para después tejer los haces del apreciado producto.

## C O S T U M B R E S

Como ya he advertido, el trabajo es constante todo el día. El hombre de estos pueblos desconoce el sentido de la diversión. Sólo en las jornadas nocturnas, en reunión familiar, se expansiona narrando historias de montaña, nieve y lobos, tan largas como fantásticas. Los mozos gozan, no obstante, de unos ratos agradables cuando los domingos, tras de ponerse el sol, comienza el baile popular. Se baila al son de la gaita gallega en varios lugares; en otros, se sirven solamente de un tamboril, y en los más adelantados llega a constituirse una pequeña orquesta. Hay un baile originalísimo y particular en toda Sanabria. Me refiero al de S. Martín de Castañeda. El salón es la propia carretera. A los pocos minutos de comenzar a danzar un polvo negro y espeso entra por los ojos y la boca; es el precio de este poco frecuente rato de diversión. Carecen de luz eléctrica, por lo que usan para conocerse, a más de profusión de candiles de aceite y linternas eléctricas, unos gritos secos, casi alaridos, que prolongados por la noche, siempre son contestados. Estos gritos, casi salvajes, mezclados con el ritmo de un tambor que baten velocísimamente, producen en la oscuridad y a lo lejos, un escalofrío. Se presenta a los ojos un espectáculo original, rebosante de primitivismo; es algo que no se olvida.

Por otra parte, existe también un medio de diversión más frecuente: la clásica tertulia del atardecer en las tabernas. Cada pueblo tiene una o dos tabernas como mínimo; allí se venden bebidas y pequeños artículos de comercio: zapatillas, sellos, cuerdas, conservas, etc. Me llamó la atención el interés que la gente de estos pueblos siente por la cerveza, que prefieren a la gaseosa. Esta última casi solamente la consumen asociada con vino.

El nivel religioso de estos pueblos (me estoy refiriendo siempre a los más atrasados) es francamente bajo. El ambiente es poco propicio al desarrollo de ideas de caridad y de castidad. En realidad, se trata de pueblos en que la poca prosperidad instala en sus sentimientos un cierto despecho, que a veces se traduce por insensibilidad hacia la verdad religiosa; son, no obstante su pobreza, felices. Cabe a este respecto y como cifra significativa, anotar que de 129 pueblos sólo tienen sacerdote 49, lo cual es un gran dato, si se tiene en cuenta que el abandono moral de los pueblos depende siempre de la existencia o ausencia de sacerdotes. Triste es el panorama de estos pueblos, que sólo se acuerdan de la religión con ocasión de las nupcias, del nacimiento de algún hijo o del entierro de algún



pariente. La misa de los domingos se halla bastante concurrida casi siempre, aunque no por la totalidad del pueblo, que prefiere en muchos casos los trabajos del campo. La blasfemia es corrientísima. En realidad se trata de gentes que no advierten la gravedad de lo que dicen; blasfemar es para ellos algo automático, a cuyo impulso ceden merced a roces sociales o a adversidades más o menos pequeñas.

El matrimonio se celebra casi siempre entre gente joven. Según mis referencias, obtenidas de personas del mismo San Martín de Castañeda, en este pueblo es corriente el caso de muchachas que tienen un hijo antes de casarse. Por lo general los hijos son verdaderos y necesarios ayudantes de los padres, desde su más temprana edad. Un hijo arregla y llena muchos huecos. Los hombres necesitan saber si la mujer con quien se va a casar les puede proporcionar hijos o no. En caso de esterilidad, prefieren abandonar sus relaciones. Ese primer hijo, que ilegítimamente viene al mundo, abre las puertas del futuro próximo matrimonio.

No puede pasársenos el advertir que las bodas entre parientes cercanos son corrientes. Raro es el pueblo —aunque esto es general en los pueblos poco adelantados— donde no haya cuatro o cinco matrimonios entre primos. Para nuestra tesis este hecho entraña confirmatorias, aunque en sí, fatales consecuencias.

Hay otra faceta curiosísima, que he reservado intencionalmente para último lugar. Me refiero a los entierros. Me causó una impresión rarísima y muy extraña, ver, con ocasión de una defunción, que parientes próximos del finado, los cuales sollozaban amargamente, me saludaban muy serios al encontrarse conmigo, que con la cabeza baja trataba de cruzarme con ellos sin dirigirles el saludo, respetando su dolor. Por otra parte, es de advertir una gran exageración en la exteriorización de sus sentimientos; lloran copiosamente y lanzan gritos desgarradores, que al extraño conmueven. En el fondo de todo eso no hay más que un disimulo social. Tal exageración es necesaria, porque con ella tendrán que responder más tarde, cuando un vecino les reproche su poca aflicción en aquel duelo del pariente, hermano o amigo.

## INFLUENCIAS SOCIALES

Las relaciones sociales de esta gente con el mundo exterior son escasísimas; tan sólo en los meses del estío, cuando el turismo, atraído por la delicia, frescura y belleza natural del Lago de Sanabria, recorre todos los pueblecillos circunvecinos, puede hablarse de un verdadero contacto social. En esta época las márgenes del lago, matizadas de trecho en trecho de blanco, allá donde existe una pequeña playa natural, están constantemente rebosantes de gentes que ansían aquella inmensidad de cielo, de mar y de montaña. Por eso en estos pueblos, siempre acostumbrados a ser observados, existe una cierta

serenidad: gentes pobres, aunque felices y casi siempre buenas, con una bondad natural, ruda, incluso áspera, a veces huraños con el forastero, pero casi siempre amables, sin que su actitud deje entrever resentimiento por su condición o su clase de vida, en relación con la de aquellos que observan o preguntan.

Poca mella ha hecho en ellos la civilización moderna. Cabe, no obstante, observar un hecho importante, que de pronto ha trastornado aquel ambiente tranquilo: el Salto Hidroeléctrico de Moncabril. Aprovecha el citado Salto el desnivel existente entre las pequeñas lagunas situadas en la cima de los montes que bordean el Lago de Sanabria y éste. Las obras de construcción de la Empresa Moncabril, S. A., han llevado a estos pequeños pueblos la fiebre del dinero: todo habitante no enfermo trabaja en aquella obra. Trabajar en Moncabril —en sus túneles de conducción de agua hacia las turbinas— les supone un salario mucho más apetecible que el proporcionado por la explotación agrícola propia. Esto provoca lentamente una infusión de nuevas ideas —tal vez modales— en los individuos. El encargado de la labor social de esta empresa, que tiene a su cargo toda la serie de contactos con los obreros, procura poco a poco ir despejando de las mentes de éstos un cúmulo de rancias y hasta primitivas ideas, para sustituirlas por nuevas orientaciones, en el modo de vestir, de hablar y de comportarse. A este respecto tengo que declarar como muy provechosa la labor social de la Empresa Moncabril, S. A., en todos los pueblos de los alrededores del famoso Lago de Sanabria.

Sanabria, desde este punto de vista, va caminando hacia un futuro mejor. Con el afincamiento de los Saltos de Moncabril, en el núcleo de la región sanabresa, se va poco a poco logrando mejorar el estado y costumbres de los pueblos. Hace unos cuatro meses, gracias a la producción de esta empresa, se ha acordado un proyecto para dotar de energía eléctrica a unos sesenta pueblos de esa región. Hasta ahora solamente veinticinco de los pueblos sanabreses gozan de tal adelanto. Pero como vemos, poco a poco va imponiéndose la nueva técnica, gracias a una labor llena de méritos, en razón del matiz extremadamente atrasado de muchos de estos pueblos.

## CONCLUSIONES

Hay que tener en cuenta que en el origen de las psicosis interviene rara vez una sola causa, siendo con mucha más frecuencia responsable de las mismas una constelación causal, en el sentido de Tendeloo; esto es, no sólo una suma de factores genéticos, sino además la combinación e influencia de unos sobre otros.

En las dos regiones señaladas de Alcañices y Puebla de Sanabria, quizás se vean algo mejor que en las demás las psicosis ocasionadas por trastornos hormonales, ya que la normalidad mental exige una proporción armónica de secreciones de hor-



monas, entre las cuales las tiroideas juegan un papel relevante. En estas zonas "B" y "A", se observa con frecuencia, también, la debilidad mental mixedematosa, que reconoce un origen endocrino, así como las perturbaciones corporales concomitantes que en estos casos se presentan. (Profesor Mirá.)

El lector, sobre todo, habrá sabido apreciar, a través del pequeño estudio antecedente de la región "A", la existencia de Psicosis Psicogenéticas, cuya motivación depende en cierta medida del esfuerzo del ahorro de estas regiones depauperadas. El dinero adquiere en ellas mucho valor, por el sacrificio que supone conseguirlo, aunque sea en mínimas proporciones. La dependencia de las Psicosis Psicogenéticas de estos motivos psíquicos es fácilmente demostrable; siendo casi todas ellas de colorido depresivo, no representan otra cosa que una reacción a alguna situación desagradable, en este caso económica, que no encuentra libre cauce en las condiciones ordinarias de la vida, para su amplio desenvolvimiento. Dependen mucho de la personalidad del sujeto, el cual, como es sabido, está influido a su vez por propiedades constitucionales.

En líneas generales, podemos decir que la depauperación y pobreza de recursos son las principales causas o las más acusadas, del incremento en la producción de las enfermedades mentales en las zonas de Alcañices y Puebla de Sanabria.

Agradezco cordialmente las amables orientaciones de mi buen amigo el Director del Hospital Provincial de Zamora, así como las que me ha proporcionado la señorita encargada del Negociado de Beneficencia de la Diputación Provincial de la misma provincia. Personalmente agradecido.

RAFAEL HERNANDEZ NIETO